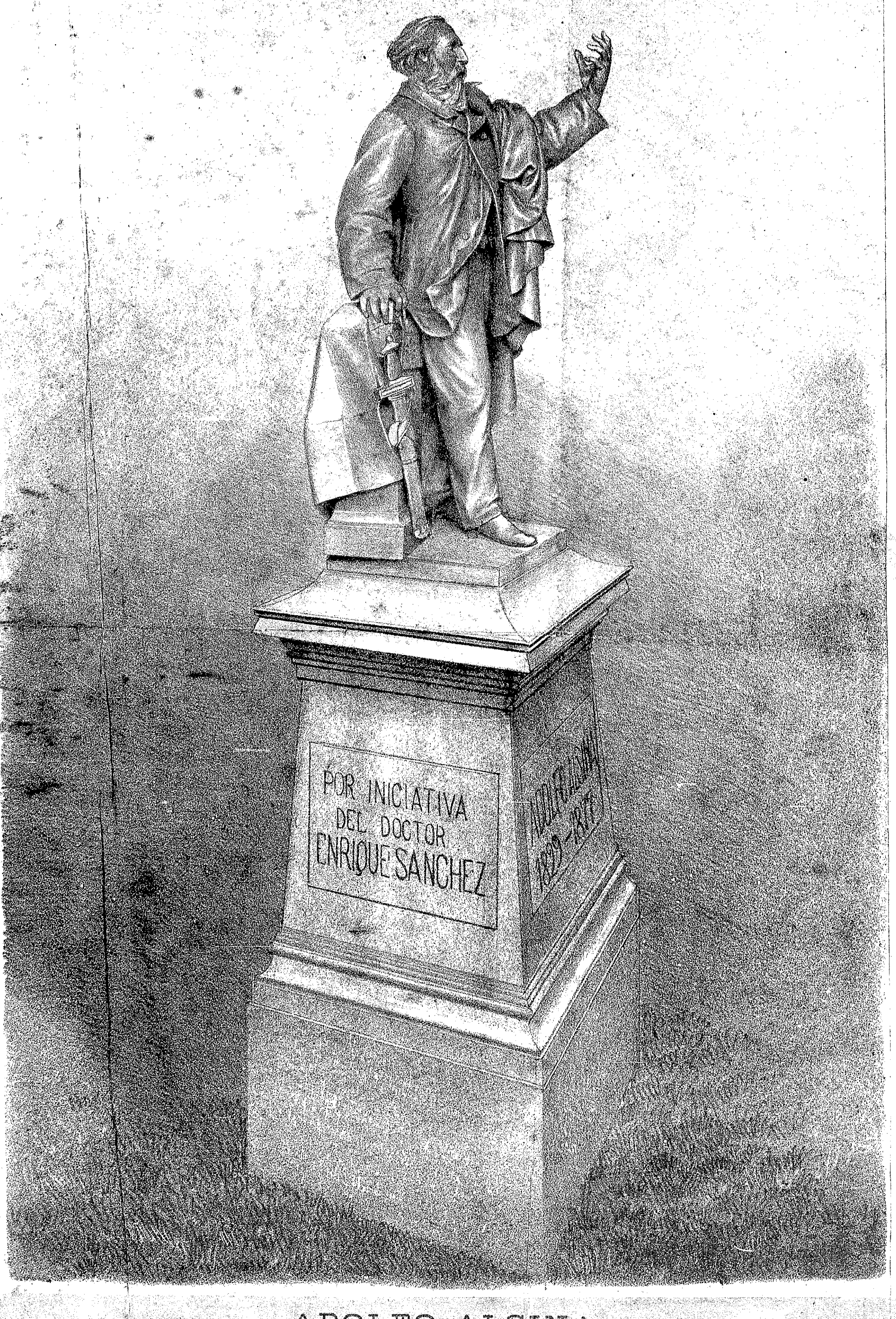
Domingo 1° de Enero de 1882. 3 pesos m/c. el ejemplar. Año

DIRECTOR-PROPIETARIO
ENRIQUE STEIN

# EL MOSQUITO




ADOLFO ALSINA

*Honor y Gloria al Eminente Ciudadano y Estadista de la República, al inaugurarse su estátua el 1° de Enero de 1882*

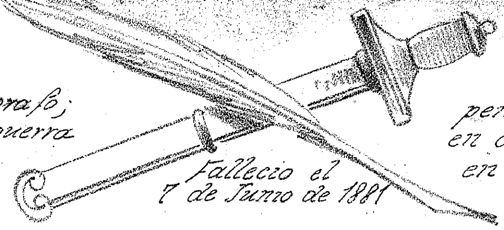
VICE-PRESIDENTE
Belisario J. Montero
SECRETARIO
Alberto Larro
SECRETARIO
Santiago J. Duhalde
TESORERO
Ernesto Pelegrini
PRO-TESORERO
Ignacio Ferrando
PRESIDENTE HONORARIO
PRESIDENTE
VOCALES
Jose Fonrouge
VOCALES
Salvador J. Socas
cinto E. Fuentes
mingo B. Viola
A. S. Gomez
E. F. Martinez
ANTONINO C. CAMBACERES
ENRIQUE SANCHEZ
MIEMBROS ACTIVOS
DE LA
COMISION DIRECTIVA
ESTATUA ALSINA
NOMBRADA
EL 1º DE ENERO DE
1878
Carranza
R. Ferrando
A. Calvo
M. J. Giraldes
J. Labougle
Cardoso
N. Ballestero
F. J. Villanueva

# Dr Dn ENRIQUE SANCHEZ

## MODELO DE LEALTAD

PRESIDENTE DE LA COMISION ESTATUA ALSINA

*Escritor politico, literato y biografo; y secretario del Ministro de la guerra pensador y orador popular; soldado en campaña, Dr Dn Adolfo Alsina en las tres espediciones al desierto en 1876 y 1877*



*Fallecio el 7 de Junio de 1881*

# EL MOSQUITO

BUENOS AIRES, ENERO 1º DE 1882.


## ADOLFO ALSINA

—

SEÑORES!

El carácter es la fotografía fiel del hombre, que como un espejo, refleja sus condiciones morales.

Una agrupacion de hombres, en ciertas condiciones de perfeccion social, constituye lo que llamamos pueblo.

Los pueblos tienen el carácter que le imprimen los hombres que los dirijen.

Cuando las tiranias ciernen sus alás fatídicas sobre la sociedad, rompiendo todos los lazos, avasallando todas las leyes para hacer imperar la barbarie, si bien los pueblos se abaten silenciosamente, hay hombres que no pierden sus ideas, que no sienten temblar el corazon ante el sacrificio ó la inmolacion personal, para devolver á esa sociedad escarnecida, lo que la tirania les ha arrebatado criminalmente.

Pero cuando esos pueblos despotisados, son pueblos que están habituados á respirar la atmósfera del derecho y de la libertad, las tiranias no pueden mantenerse, bambolean y acaban por caer hechas pedazos ante el principio republicano que se levanta para suplantar la *barbarie* por la *libertad*, la *dictadura* por el *derecho*, el *personalismo* por la *igualdad*.

El pueblo Argentino pertenece á esa clase de pueblo libre, que ha batallado sin trégua para cimentar esa libertad querida, que al fin ha conseguido á costa de grandes sacrificios, de innumerables victimas y de mucha sangre derramada en os campos de batalla, resistiendo á la tirania.

De las filas de ese pueblo salió Adolfo Alsina.

Bebió sus ideas, creció en el destierro y aprendió á odiar á la tirania; y mas tarde fué un obrero incansable para reconstruir el gran edificio nacional sobre la base del sistema federal representativo, cuando aun no se habia disipado la polvareda que al caer levantó la tirania.

El carácter de Adolfo Alsina fué el reflejo de sus virtudes, de sus pasiones, de su abnegacion, y hasta de sus intransigencias, hijas siempre de situaciones políticas más ó menos tirantes, más ó menos dolorosas. Como hombre público, Adolfo Alsina no fué un político sensual.

Era ambicioso porque tenia el derecho de serlo; y solo tienen este derecho, aquellos hombres que, en los altos puestos, ponen sus ambiciones al servicio del país. Ambiciones legítimas que jamás apocaron su inteligencia.

En la pasada lucha electoral, (1874), en la que su nombre era aclamado por núcleos fuertes de opinion, contestando á las insinuaciones que le hacia uno de sus amigos políticos, para que escribiera á algunos personajes influentes en Córdoba, á fin de atraerlos en favor de su candidatura, le decia:

» Me cuesta, sobremanera, desviarme de la línea de conducta que me he trazádo, y que Vd. conoce — *no escribir una sola letra que importe solicitar concurso, ni iniciar siquiera el asunto presidencia.*

» Queda eso para las ambiciones vulgares. Aspiro, no debo, ni puedo negarlo; pero puede estar seguro que si mi candidatura es vencida, mi decoro personal se ha de salvar, *porque en ningun caso la comprometo.* Ruégolo, pues, mi amigo, que se oye que alguno estraña que yo no le escriba sobre la cuestion candidaturas, le dé esta esplicacion que es tán franca como sincera. »

Esa integridad cívica, ese dominio sobre sí mismo, es una de las faces mas brillantes, que acentuaban y remarcaban bien la energía y, la fuerza de su carácter.

Su nombre queda ligado á tres grandes obras: la Oficina de Cambio—las fronteras—la conciliacion.

..................................................

..................................................

..................................................

« Le conocian muchos y empezaban á conocerlo todos », cuando la muerte le arrebató de entre nosotros.

Decia hace pocos dias el señor Sarmiento, uno de nuestros mas eminentes estadistas:

» Cincuenta mil ciudadanos coronados de ciprés siguieron su urna funeraria hasta el sepulcro; cincuenta mil hombres, como no reunieron las cenizas ni la memoria de Rivadavia, Belgrano, Lavalle, San Martin; ricos y pobres, amigos y enemigos, se reunieron para decir á la República entera: *mintieron los que invocaron el nombre del pueblo de Buenos Aires, contra la influencia del Dr. Alsina.* »

Ese pueblo que conducia su cadáver envuelto en los anchos pliegues de la bandera argentina, llevaba luto en el corazon, lágrimas en los ojos; pero en su mente germinaba una idea patriótica—rasgo noble que solo alimentan pueblos como el nuestro. La juventud argentina se puso de pié, abrazando con fé aquella idea que hoy es un hecho.

Adolfo Alsina murió jóven, sin ver realizadas sus ilusiones, de la completa conquista del desierto; pero en cambio murió como solo pueden y deben morir los hombres de su talla.

Una ovacion sin ejemplo, la ereccion de una estátua que conmemore sus virtudes: hé ahi su apotéosis.

La juventud dió formas á la idea: el pueblo la hizo suya..................................

..................................................

..................................................

La apotéosis de Adolfo Alsina, no tiene ejemplo en los fastos históricos de nuestra patria.

La estátua que se levanta, no es un homenage hecho despues de muchos años ó de siglos, para cuya realizacion ha sido necesario sacudir el polvo, del olvido, ó bien limpiar las manchas que la calumnia y las pasiones hechan sobre los grandes hombres, para oscurecer vilmente sus méritos, y que el juicio de la historia reivindica para ellos, la justicia de la posteridad.

Nó! La estátua que se levanta á Adolfo Alsina, es la obra de *sus contemporáneos* — el juicio sobre el hombre está hecho yá—la historia no tiene otro rol, que estamparlo con caractéres luminosos en una de sus mas brillantes páginas.

Una prueba mas, la tenemos en este momento.

Prueba que pone de manifiesto esa nobleza y esa justicia que tan bien caracterizan al pueblo Argentino (1)..................

ENRIQUE SANCHEZ.

## ADOLFO ALSINA

—

El egoismo humano, creyendo hallar una verdad, creó una frase mentida: « Todo se acaba con el tiempo. »

Espresion tan pobre, tan pequeña como el corazon que la siente y la cabeza que la nutre!

Secumbe el hombre, pero su recuerdo vive con sus amigos. Sucumbe el patriota, el estadista, y su nombre pasa como medelo á las generaciones que se suceden. La historia se apodera de él. Su memoria es imperecedera!

Hay momentos en la vida de los pueblos, en los que, su porvenir, su desarrollo, su tranquilidad, todo reside en el poder de un solo hombre.

Esos son sus verdaderos momentos históricos. Con ellos nace la tirania ó se afianza la libertad!

El patriotismo y la honradez del hombre que tiene en un momento dado la suma del poder en sus manos, á la vez que propende al desarrollo del país que gobierna, viene á aumentar el número de sus grandes hombres.

Cuando el espíritu del que tiene ese poder, es un espíritu mezquino, un ambicioso insolente, tanta fuerza én sus manos, le ofusca y le marea. El brillo del poder le enceguece.—Entonces llegan esas horas de martirio para los pueblos, que dejan recuerdos de sangre y de ignominias!

Adolfo Alsina tenia de acero el alma y de oro el corazon!

Nació en medio de la lucha, y sucumbió luchando pero venciendo,—luchando sí, como solo saben luchar los buenos— para la Patria y por la Patria!

Ambicionaba la gloria porque ella es el patrimonio de lo que jamás empañaron el brillo de sus virtudes.

Ambicionaba la gloria porque queria dejar su nombre ligado á la solucion de grandes problemas á la creacion de obras béneficas, y al establecimiento de empresas útiles.

Felices los pueblos cuyos hombres públicos tienen la ambicion de la gloria, el amor al arte y la pasion por el estudio!

Son manifestaciones del espíritu que dejan tras de sí una huella luminosa.

Adolfo Alsina, fué una de esas personalidades que encarnaban el verdadero caracter argentino.

Impetuoso, arrojado, temerario, dominó situaciones difíciles y peligros eminentes, venciendo los obstáculos que se oponian á su paso.

Confiado en sus fuerzas, dormia tranquilo al borde del abismo.

Hidalgo y generoso, no abrigó su corazon, ni odios, ni venganzas. Durante la lucha heria sin mirar el que caia.

Pasado el fragor del combate su corazon se abria á las espansiones noblest perdonaba á sus adversarios sin humillarlos, salvando á muchos de ellos, sin hacerles sentir el peso de su accion.

Era magnanimo por de naturaleza. Al lado de un carácter inquebrantable tenia una sensibilidad esquisita.

Gefe de un partido poderoso, en el momento mas ardiente de la lucha, en obsequio de la tranquilidad pública, llamaba á sus adversarios á fin de realizar la conciliacion de los partidos, que desapareció con su muerte.

Adolfo Alsina, como gobernante, como estadista ha demostaado calidades superiores.

Su administracion ha sido la primer administracion de la Provincia.

Como Ministro de la Guerra emprendió con fé, con verdadera pasion el estudio de un plan que diera seguridad á las fronteras, y ese plan se llevó á cabo venciendo resistencias de todo género, preocupaciones mezquinas, ataques crueles, que la prensa de sus adversarios acojia en sus columnas con una griteria atronadora.

Era preciso tener una alma tan grande, un corazon tan bello para mantenerse firme cuando el suelo se estremecia debajo de sus piés, para salvar ilesa su honradez de ciudadano y de gobernante!

Vivió como espartano y como espartano murió!!

Es por eso que su historia se ha hecho sobre su propia tumba.

Y, esa historia, solo la hacen los pueblos, á aquellos hombres que tienen los servicios y las virtudes de Adolfo Alsina! (2)

*Enrique Sanchez.*

(1) Fragmento del discurso de Sanchez en la noche del 7 de Junio de 1878, en el teatro de la Alegria.

(2) Publicado en *La Tribuna Nacional* del 29 de Diciembre de 1880.

## Enrique Sanchez

—

..........(1) Era un espíritu noble y leal, una alma jóven y viril, en toda la plenitud de sus manifestaciones, pensando como un filosofo y sintiendo como un poeta. Tenia la intuicion de un grandioso porvenir, porque alguna vez habia soñado con algo del cielo, y tomaba el delirio de su mente como un ideal realizable. No concibió nunca en su espíritu la medida de su vuelo, y por eso creyó siempre con la fé inquebrantable de las voluntades enérjicas, que algun dia podria estrechar entre sus manos ese porvenir que retrocedia á su paso, á medida que avanzaba.

Habia llegado á los límites de la juventud y tenido el tiempo suficiente para estender su brazo y tocar la llaga humana. Entonces se detuvo indeciso.... Fué la única vez que dudó y vaciló, porque habia llegado el momento decisivo de su vida. Sin embargo, fué el esceptisismo de un dia, que pasó rápido como el relámpago.

Entonces comenzó su lucha enérgica contra el mal social, contra la inconsecuencia política, contra el fanatismo relijioso, contra la degradacion literaria, contra la mentira humana, contra esa enfermedad del siglo que avanza sobre el cuerpo social, amenazando destruir nuestros mas sanos propósitos y nuestros mas caros ideales.

Combatió la inconsecuencia política dando un ejemplo que todos recordamos como modelo.

¿Quién conservó mas puro, mas intensos mas rigoroso el cariño y la gratitud postuma hácia el gefe de su partido?

—

En filosofía y religion fué un campeon brillante. Allí dominababa las pasiones haciendo una evolucion dificilísima en aquellas almas donde el sentimiento predomina sobre las demás facultades. Examinaba la verdad científica, el criterio filosófico y el dogma religioso, á la luz de la razon, para él única y esclusiva reguladora en esas grandes cuestiones. Rendia culto á la escuela alemana cuyos clásicos estudiaba con perseverancia y comentaba con altura. Cuántas veces he estado largas horas, escuchando de sus lábios esas ideas elevadas que descubria á través de las especulaciones abstractas de los alemanes! Kant, Gœthe Schopenhauer salian de su pluma claros y perfectamente accesibles á nuestros espíritus latinos, que estaban educados en otra luz y en otros giros intelectuales.

Levantó su voz en literatura contra el romanticismo enfermizo de nuestros dias, que solo produce soñadores, monomaniacos y suicidas, en vez de séres útiles á la sociedap. Era de la escuela del naturalismo en el arte. Admiraba el ideal griego, sin caér jamás en el materialismo, tanto ó mas peligroso que el romanticismo literario, y bebia en Jaine los principios que servian para fortalecer y elevar su criterio estético.

Combatió la mentira humana con toda una vida de sacrificios en pró de la amistad. Allí su trabajo fué práctico, contestando cada falsa idea con un hecho en que probaba su gratitu, su abnegacion y siempre y sobre todo su amistad,—esa amistad pura y desinteresada perdida en otras edades y que él tanto admiraba en las conversaciones de los jóvenes griegos de Platon. En este punto era fundido sobre un molde antiguo y calcado sobre aquellos modelos conservados por la tradicion.

Estas eran sus cualidades principales. Tenia sus defectos como lo que es hombre y está sujeto á las necesidades de la materia y siempre dependiendo de un frágil envoltorio terrestre. Eran las sombras qne complementaban el claro oscuro para hacer mas resaltantes sus formas;—sombras ocasionadas por la materia, pero que pasaban por su alma como la luz por un cristal, y que no la mancharon jamás, ni apagaron su intensidad, ni marchitaron su brillo, ni hicieron variar sus hermosos tonos....

¡Sufrió mucho porque mucho habia amado, y Dios que conocia las íntimas palpitaciones de aquella alma, la llamó á su seno, que es el de los elejidos, en la mañana del 7 de Junio de 1881!

..................................................

—

......Vino al mundo á trabajar y conociendo desde los primeros intantes, su destino de labor y de lucha, ocupó su puesto con fé y con aquella constancia inquebrantable en los propósitos, que era uno de los rasgos distintivos de su carácter.

Habia nacido el 14 de Julio de 1856. Su padre era el Dr. D. Victoriano Sanchez, cirujano del ejército argentino (en operaciones contra el Brasil, asistiendo á la batalla de Ituzaingó) y su madre la Señora María Isidora Borañez. Heredó de esta última el carácter y la voluntad, unido á su bondad noble y varonil.

........Desde 1873 hasta 1877, la vida de Enrique Sanchez está ligada en todos sus detalles á la del Dr. Alsina.

Era Presidente del Club de los Estudiantes cuando fué por primera vez á trabajar á la Secretaría del Dr. Alsina que entónces desempeñaba la Vice-Presidencia de la República. Permaneció constantemente á su lado, mereciendo todo el aprecio y la confianza de aquel gran ciudadano, que le profesaba verdadero cariño y le hizo posteriormente su Secretario privado.

Fué en ese carácter que Sanchez le ayudó en sus estudios sobre la cuestion fronteras, le defendió en una larga polémica sobre este asunto, y le acompañó en todas sus espediciones á la Pampa.

Hay en esto, tema suficiende para escribir bastantes páginas, recordando hechos recientes de nuestra vida política que van siendo olvidados. Suprimo muchos y voy solo al fondo.

—

El 1º de Marzo de 1876 salió de Buenos Aires, acompañando al Dr. Alsina, que iniciaba entonces su primera campaña contra los indios.

Le acompañó en la ocupacion de Carhué, sirviéndole muy eficazmente como Secretario y regresando con él á fines de Mayo del mismo año.

Siete meses despues de la ocupacion de la primera línea, salió por segunda vez á campaña, haciendo un viaje sumamente rápido, que bajo el rigor de aquel clima, comenzó á minar su salud. Anduvieron *doscientas ochenta leguas* en catorce dias, en plena pampa!

En Octubre de 1877 volvió á salir con el Dr. Alsina, que realizó su última campaña.

En todo este tiempo empleaba los pocos momentos desocupados, en escribir correspondencias para los diarios de Bueuos Aires.

—

Aquellas espediciones históricas dieron un éxito espléndido, resolviendo en nuestra patria la cuestion fronteras, que habia preocupado á todos los Gobiernos desde la ocupacion española.

Entonces se hicieron imposibles las invasiones y quedó garantida la riqueza rural. Las tribus salvages fueron destruidas ó sometidas, y se entregaron dos mil quinientas leguas cuadradas *al dominio de la civilizacion.*

Y sin embargo aquel plan habia sido discutido, y discutido de mala fé..... aquel resultado fué tambien objeto de una crítica amarga y apasionado. En ambas momentos, Sanchez supo defender dignamente al Dr. Alsina.

Al iniciarse en la prensa el largo debate sopre el plan del Dr. Alsina, ocupó su puesto en la lucha del pensamienio, como antes lo habia ocupado en la accion.

Seria largo y pesado recordar los detalles de esa cuestion, que tuvo interés en el momento oportuna. (2)

Sanchez reivindicaba para el Doctor Alsina, toda la gloria de esa jornada memorable y posteriormente, despues de de la muerte del gefe de los autonomistas. sostuvo tambien otra larga polémica periodística para probar esto.

La cuestion quedó cortada con el siguiente telégrama que Sanchez recibió del General Roca:

Choele-Choel, Junio 21 de 1879.

*A Enrique Sanchez,*

Buenos Aires.

Precisamente por haberse distinguido Vd. por su lealtad y fidelidad á la memoria del Doctor Alsina, me ha sido muy grata su felicitacion. Puede Vd. estar contento; el testamento del Doctor Alsina se ha cumplido; y si hay gloria en lo que se acaba de realizar, á él le corresponde la mayor parte, que supo iniciar los trabajos en medio de las mas grandes contrariedades, y que sucumbió en la tarea dedicándole los últimos destellos de su vida.

Al dar cima á la gran obra, no hemos hecho sinó seguir el camino trazado por su clara inteligencia, inspirándonos en la energia de su carácter y de su voluntad.

*Julio A. Roca.*

El General Roca se elevó sobre todas las pequeñeces arrojados á su alrededor y dió un buen ejemplo á las reputaciones que viven de lo usurpado. Fué un acto inspirado por su lealtad, que produjo en su favor consecuencias políticas que él tal vez no imaginara.

(1) Fragmento de la biografía de Enrique Sanchez por Belisario J. Montero.

(2) Los articulos escritos por Enrique Sanchez en esa época publicados en «Los Debates», «El Tribuno», «El Rio de la Plata», «El Comercio del Plata», «La Situacion» y «La República», coleccionados para ser publicados en un libro dara un volumen de doscientas paginas en 4º mayor